

Miradas País vol. 4

Género y trabajo: cambio en las actividades productivas de hombres y mujeres en zonas rurales como efecto de la industrialización

Área Propuestas País
Región del Biobío

Miradas País vol. 4

Género y trabajo: cambio en las actividades productivas de hombres y mujeres en zonas rurales como efecto de la industrialización

Área Propuestas País
Región del Biobío

SERIE MIRADAS PAÍS, VOLUMEN N°4

**GÉNERO Y TRABAJO: CAMBIO EN LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DE HOMBRES Y MUJERES
EN ZONAS RURALES COMO EFECTO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN EN LA REGIÓN DEL BIOBÍO**

©Fundación Superación de la Pobreza, 2017.

ISSN 0719-9058

DIRECTOR REGIONAL

Cristián Riquelme

COORDINADORA DEL PROYECTO

Andrea Fuentes, encargada regional de Propuestas País

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Andrea Fuentes

Yairi Guzmán

Oliver Fariña

EDITOR GENERAL

Ernesto González

EDITORA

Jennifer Abate

DISEÑO

Carlos Muñoz

ÍNDICE

■	PRESENTACIÓN	6
■	INTRODUCCIÓN	8
■	MÉTODO	14
■	RESULTADOS Y HALLAZGOS	15
	1. Disminución del trabajo agrícola calificado y aumento del trabajo temporal	15
	2. Feminización y masculinización laboral en el contexto rural	19
	3. Industrialización rural: foco de empleo para lugareños y afuerinos	21
	4. La relación entre pobreza, trabajo y sexo	23
■	REFLEXIONES FINALES	27
■	BIBLIOGRAFÍA	29
■	ANEXOS	31

PRESENTACIÓN

Con gran satisfacción presentamos la primera investigación en nuestra región incluida en la serie MIRADAS PAÍS de la Fundación Superación de la Pobreza. En esta oportunidad compartimos un estudio que aborda los cambios que se han registrado recientemente en el trabajo rural de mujeres y hombres de la región del Biobío.

Este estudio empleó datos censales de 1992 y 2002, cuyos análisis fueron contrastados con información de orden cualitativo proveniente de estudios anteriores realizados por la Fundación Superación de la Pobreza entre los años 2014 y 2015. Además consideró algunos de los resultados de la encuesta Casen 2015.

La decisión de estudiar este tema proviene de la necesidad de explicar los profundos y constantes cambios que ha experimentado el mundo rural en nuestra región tras los intensos fenómenos de industrialización reciente, que han desplazado el protagonismo de la tradicional agricultura familiar campesina. Así, se intuye que junto con una disminución de las oportunidades laborales en las zonas rurales, aumentan las actividades de baja calificación y alta rotación, situación que suele asociarse con una mayor precariedad de las personas y comunidades que habitan en estas zonas. En dicho fenómeno se puede apreciar también una mayor participación de las mujeres, quienes si bien ocupan actualmente un rol más protagónico en actividades laborales más calificadas, también lo hacen en empleos de menor calidad, sobre todo en las zonas rurales.

De alguna manera, lo anterior viene a confirmar que en el marco de un territorio muy dinámico en términos económicos, las promesas de un mayor bienestar están aún pendientes. Esto se vuelve aún más preocupante si se considera que dicho dinamismo se sostiene sobre un modelo de desarrollo que implica un grado de ocupación del territorio que afecta profundamente los modos de habitar de las comunidades, lo que configuraría un escenario de creciente conflicto, donde las disparidades de poder dificultarían soluciones consensuadas.

Sin embargo, aún existe espacio para el cambio. En 2015, Naciones Unidas lanzó la denominada agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, donde se fijan 17 objetivos y 169 metas que buscan poner fin a la pobreza en todas sus formas, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio cli-

mático. En dicha iniciativa, además, el tema de las desigualdades territoriales y el trabajo decente son considerados focos prioritarios de acción, no sólo a nivel nacional, sino que también en los espacios regionales y locales.

Esperamos sinceramente que el estudio que presentamos hoy facilite la visualización de las problemáticas que actualmente enfrentan las zonas rurales de nuestra región, y contribuya al necesario debate sobre el sistema de políticas sociales y económicas que debemos y queremos promover para nuestro territorio.

Cristián Riquelme
Director región del Biobío
Fundación Superación de la Pobreza

INTRODUCCIÓN

La región del Biobío se caracteriza por ser la segunda más industrializada de Chile, con un volumen de fábricas que ya en 2005 estaba constituido por 77.000 empresas de diversos tamaños y donde la actividad manufacturera es la que más contribuye al PIB regional.

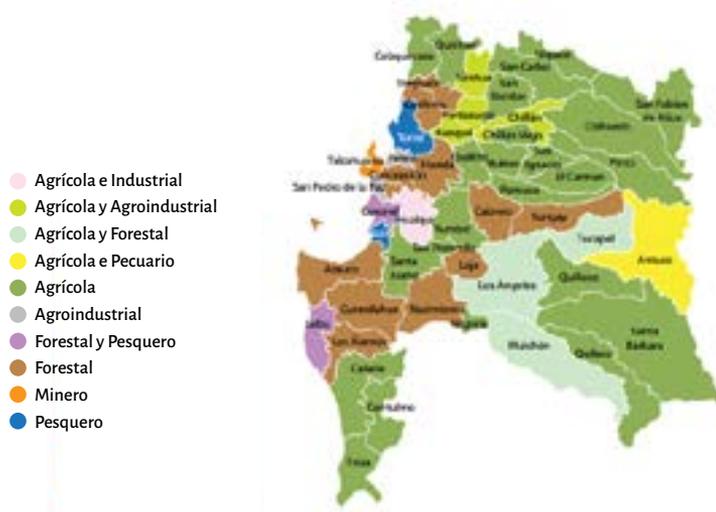
“El aporte al PIB regional de los diversos sectores económicos muestra que la mayor proporción se origina en la industria manufacturera (35,8% en 2006), con un nivel que se mantiene bastante estable a través de los años incluidos en la serie”.

(Conicyt, 2010, p.20).

Gran parte de la actividad económica de la región se sustenta en una fuerte base exportadora, la cual se concentra principalmente en el sector industrial, que representa el 95,2% del total exportado (Ine, 2013). Los principales productos exportados corresponden a celulosa, papel y cartones, que dan cuenta de un 39,3% del total, y otros productos de origen forestal, equivalentes a un 37,4% del total. Más abajo se ubica la industria agroalimentaria, con un 17,3%, y el sector silvoagropecuario y pesquero, con un 4,1% de las exportaciones regionales (Ine, 2013).

En términos territoriales, la matriz productiva se ubica en casi todas las comunas de la región, algunas de las cuales presentan más de una actividad asociada.

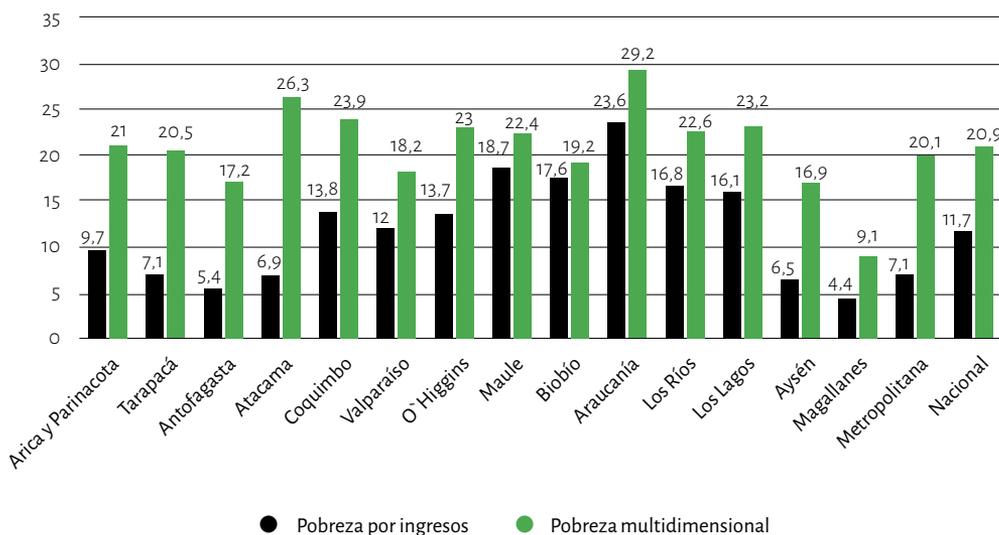
Mapa 1: Distribución territorial de las actividades productivas en la región del Biobío



Fuente: Conicyt 2010.

No obstante lo anterior, los índices de pobreza en la región muestran que este gran dinamismo no necesariamente tiene un correlato con el bienestar de las personas y comunidades, situación que resulta un tanto contra intuitiva si se piensa que el desarrollo económico viene aparejado a una mayor cantidad de oportunidades laborales en las zonas donde se ubican las grandes y medianas empresas. En este sentido, los datos disponibles de la última encuesta Casen para el año 2015 indican que respecto de la pobreza por ingresos, la región supera en seis puntos el promedio nacional, lo que la ubica como la tercera con mayores niveles de pobreza. Por otra parte, si bien en términos de pobreza multidimensional la situación no es tan crítica, la región es la segunda a nivel nacional cuando se considera la incidencia de carencias en la dimensión trabajo y seguridad social, pues registra, además, la segunda mayor tasa de desocupación (10,2%)¹. Este hecho grafica la paradoja en la que se encuentra Biobío, que se posiciona como una de las regiones más industrializadas y al mismo tiempo como una de las más afectadas por la pobreza.

Gráfico 1: Situación de pobreza regional por ingresos y multidimensional (en porcentaje)



Fuente: MDS, Casen 2015.

La situación comunal es similar. De las 19 comunas que tienen representatividad estadística para la región, 16 se encuentran por sobre el promedio nacional respecto de la pobreza por ingresos y tres de ellas se ubican entre las diez más pobres del país. Respecto de la pobreza multidimensional, siete de las comunas se encuentran por sobre el promedio nacional.

¹ Datos del INE correspondientes al trimestre móvil abril-junio de 2017.

Tabla 1: Población en situación de pobreza por ingresos y multidimensional para las comunas autorrepresentadas de la región de Biobío (porcentaje y ranking)

Comuna	Pobreza por ingresos		Pobreza multidimensional		Vocación productiva
	%	Ranking	%	Ranking	
Cañete	38,1	1	31,4	17	Agrícola
Laja	27,7	9	24,3	50	Forestal
Lebu	26,9	10	29,4	22	Forestal y pesquera
Lota	20,1	29	23,2	62	Pesquera
Mulchén	19,7	33	23,1	63	Agrícola y forestal
Los Ángeles	19,6	34	19,4	86	Agrícola y forestal
Nacimiento	18,5	36	21,7	73	Forestal
Penco	17,3	39	19,0	90	Agroindustrial
Arauco	16,3	43	9,5	135	Forestal
Chillán	16,3	44	18,1	96	Agrícola y agroindustrial
Curanilahue	14,8	55	23,2	59	Forestal
San Pedro de la Paz	14,5	59	17,9	100	Agroindustrial
Coronel	14,5	61	15,8	113	Forestal y pesquera
Chiguayante	13,9	68	15,3	118	Forestal
Talcahuano	12,9	74	11,4	132	Minera
Tomé	11,9	82	19,9	85	Pesquera
Concepción	11,6	84	13,4	126	Forestal
Hualpén	10,2	94	17,1	106	Minera
Chillán Viejo	9,9	98	14,5	119	Agrícola

Fuente: elaboración propia a partir de Casen 2015.

El panorama descrito hace necesario indagar en las consecuencias que la industrialización ha tenido en nuestra región, sobre todo teniendo en consideración que actividades como la industria forestal, por ejemplo, se emplazan en los sectores rurales de la zona, los que en general presentan mayores índices de pobreza.

Al revisar las cifras de trabajo y pobreza en estas zonas (dimensión trabajo de la pobreza multidimensional) se constata que el 32% de los habitantes se considera en situación de pobreza multidimensional, lo que resulta preocupante pues se trata de territorios donde hay gran presencia de actividades industriales.

Al desagregar esta estadística por sexo se pone en evidencia el nivel de afectación de la pobreza multidimensional sobre las mujeres, lo que hace indispensable indagar en las consecuencias del desarrollo de la industria del trabajo en las zonas rurales, lo que podría lograrse a través de una caracterización del empleo femenino y masculino, respectivamente.

A la hora de realizar este análisis es importante situar el fenómeno en un contexto global e identificarlo como el resultado de procesos históricos que hoy en día tensionan las formas habituales de concebir lo rural. La idea de desarrollo basada en intensos procesos de industrialización tuvo repercusiones importantes dentro de los sectores rurales de toda América Latina, ya que “esto conduciría a una disminución del producto y del empleo agrícola en el PIB y en el empleo total, como resultado de las diferencias de la productividad entre la agricultura y la industria” (Pérez, 2001: 20-22).

La industrialización, en este sentido, impactó profundamente las dinámicas del sector rural, situación que trajo como consecuencia el éxodo masivo de población hacia las urbes, el declive de la agricultura, el empobrecimiento rural, la flexibilización e informalidad del empleo en este sector y la expulsión de pequeños agricultores debido a las agroindustrias, o en el mejor de los casos, su reconversión en asalariados agrícolas, temporeros, etc.

Asimismo, el impacto de la actividad forestal se ha traducido en erosión de los suelos, escasez de recursos y contaminación del agua y del aire. Las industrias, en este sentido, junto con provocar impactos ambientales importantes, no han logrado cumplir sus promesas de mayores oportunidades laborales para las personas y comunidades. Al mismo tiempo, la tecnología utilizada, además de disminuir los requerimientos de mano de obra, impuso serias restricciones para la sostenibilidad de la agricultura familiar, práctica clave para la subsistencia en estas zonas (FSP, 2015).

Lo anterior lleva a concebir lo rural como “...Un territorio que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas” (Ramos y Romero, 1997. Citados en Pérez, 2001: 23).

Otro efecto que es posible constatar a la hora de analizar los procesos de industrialización tiene que ver con el fenómeno de asalarización rural, que se expresa principalmente en el aumento del número de campesinos no integrados que producen sólo para los mercados locales. Se trata de trabajadores excluidos y sin tierra que alternan entre trabajos rurales y urbanos y la desocupación, y que además viven en condiciones de pobreza (Piñeiro, 1995. Citado en Piñeiro, 2001: 189).

Un factor importante en este proceso ha sido la generación de un precario mercado laboral de carácter temporal, no regulado y que se concentra mayoritariamente en mujeres. Este fenómeno, que ha ido creciendo dentro de Chile, también se expresa en la región del Biobío, en la cual ya se está produciendo la llamada feminización de la agricultura:

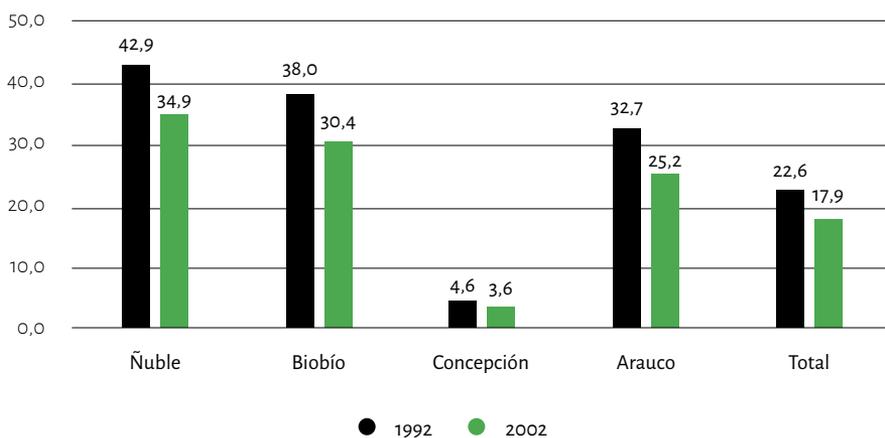
“La proporción de mujeres rurales insertas en empleos no permanentes (53%) es bastante más elevada que la de sus congéneres urbanas (20%), y superior a la de los hombres rurales (46%)”

(Sernam, 2005. P. 61).

Uno de los factores que inciden en este fenómeno tiene relación con las preferencias de los empleadores, los cuales tienden a contratar mujeres en labores intensivas de mano de obra debido a que, a su juicio, tienen una mayor destreza para las tareas que requieren más tiempo, trabajo y cuidado, en las que además “se les considera menos conflictivas y más flexibles con respecto a las condiciones de trabajo” (Lastarria-Cornhiel, 2008. P.8). El carácter de las tareas que realizan también difiere según el sexo, pues los hombres se encargan de las labores que requieren mayor fuerza física y las mujeres de labores orientadas a la clasificación de productos y empaque de los mismos dentro de las empresas del sector agrícola.

Al analizar los cambios demográficos de las zonas rurales de la región del Biobío, en la totalidad de las provincias que la componen, se aprecian disminuciones en la cantidad de población y las tasas de decrecimiento oscilan entre un 12,69% (provincia de Biobío) y un 18,89% (provincia de Arauco). En términos absolutos, es la región del Ñuble la que ha experimentado con mayor intensidad este fenómeno, pues presenta una disminución de aproximadamente 27 mil personas en diez años.

Gráfico 2: Población rural por provincias, censos 1992 y 2002, región del Biobío (%)

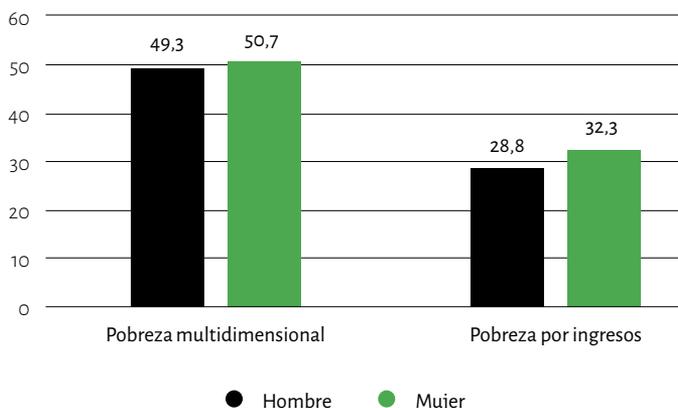


Fuente: Ine.

En esta misma línea, los datos disponibles indican que la región del Biobío presenta un fenómeno migratorio campo-ciudad aún activo y que registra actualmente sólo un 16,4% de población rural (Observatorio Social, 2014).

Asimismo, es en las zonas rurales donde se presentan mayores índices de pobreza, sobre todo entre las mujeres, quienes la experimentan de manera más significativa. Si bien en términos multidimensionales existen diferencias leves de acuerdo al género, la diferencia se hace más intensa al considerar la pobreza por ingresos.

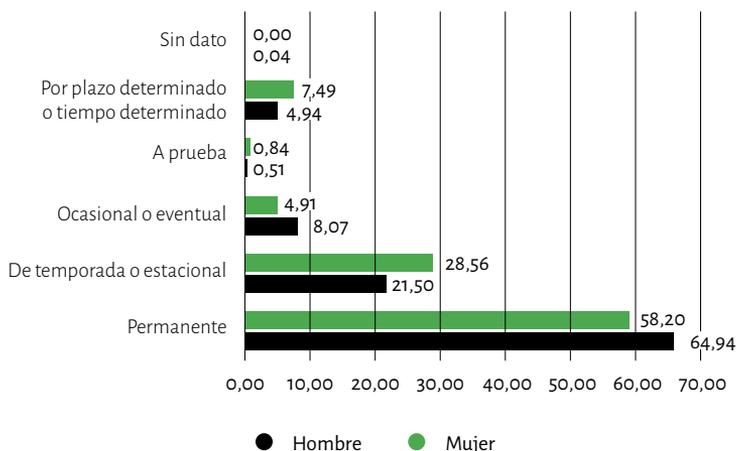
Gráfico 3: Situación de pobreza multidimensional y por ingresos desagregada por sexo, región del Biobío (en porcentaje)



Fuente: Casen 2015.

Por otro lado, en las zonas rurales también se constata una mayor precariedad laboral entre las mujeres, quienes junto con presentar menor inserción laboral, generalmente también participan en actividades con un mayor índice de empleo estacional. En términos porcentuales, mientras el 65% de los hombres tiene actividades de tipo permanente, solo un 58,2% de las mujeres se encuentra en esta situación.

Gráfico 4: Trabajadores según tipo de contrato por sexo, región del Biobío (en porcentaje)



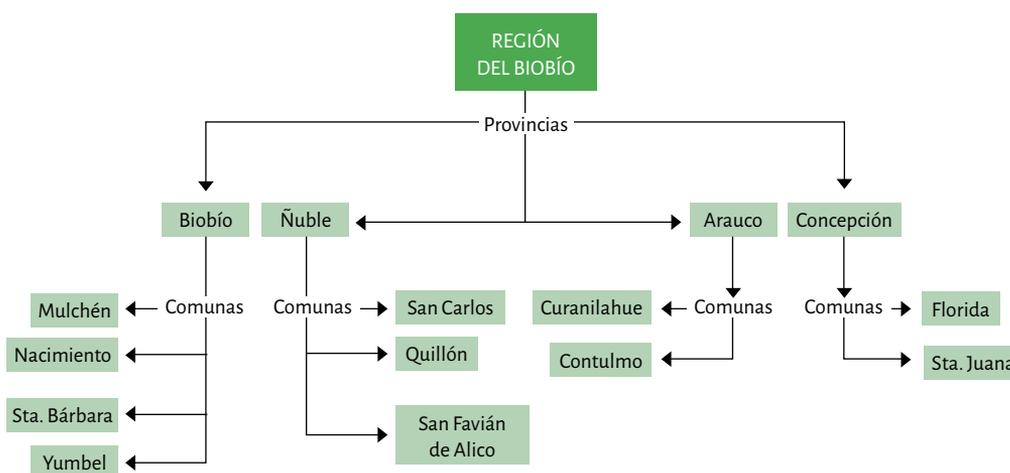
Fuente: Casen 2015.

Considerando los elementos del panorama ya expuesto, esta investigación busca profundizar en las tendencias descritas y realizar una caracterización más detallada de las actividades productivas realizadas por hombres y mujeres en zonas rurales de la región.

MÉTODO

Para el desarrollo de esta investigación se escogió una metodología mixta, cualitativa y cuantitativa a la vez. Se utilizaron datos provenientes de los censos de población y vivienda de los años 1992 y 2002, los que fueron analizados por medio del programa Redatam, cruzando variables de actividad económica, sexo, ocupación laboral y lugar de origen. Se aplicó además un filtro de población rural, lo que permitió construir un panorama regional, provincial y comunal de los sectores rurales.

Esquema 1: Territorios analizados en la base a datos censales por medio del programa Redatam



Fuente: elaboración propia.

Finalmente se utilizaron datos de la Casen 2015, que entrega estimaciones de pobreza por ingreso y por pobreza multidimensional.

RESULTADOS Y HALLAZGOS

Al revisar los datos censales, lo primero que se revela es una fuerte caída en el número de personas que vive y trabaja en zonas rurales de la región. En 1992, 110.377 personas declararon trabajar en el mundo rural, mientras que sólo 91.774 lo hicieron en 2002, lo que implica una disminución del 17%.

Pese a esto, al analizar por sexo se aprecia que las mujeres han aumentado su participación en actividades económicas en el mundo rural. En 1992, 9.735 mujeres se encontraban realizando alguna actividad económica, mientras que para 2002 esa cifra había aumentado a 14.565. En tanto, la participación masculina para igual periodo cayó de 100.678 a 78.030 en esos diez años. Un dato importante es que muchas de las ocupaciones de mayor jerarquía en las comunas rurales son desempeñadas por gente que no es de la localidad, igual que muchos trabajos técnicos, de maquinaria y profesionales; y existe un fuerte cuestionamiento de parte de los habitantes oriundos respecto de ello. Pero también es cierto que la llegada de los afuerinos ha dinamizado el comercio, los restaurantes y los hostales.

1. Disminución del trabajo agrícola calificado y aumento del trabajo temporal

Se han sucedido diversos cambios a nivel regional respecto de las actividades productivas de las zonas rurales, como por ejemplo una fuerte disminución del sector agrícola y ganadero en favor de la industria forestal. Esto tiene su correlato en las percepciones de los propios habitantes de la zona:

“Por ejemplo, las tierras que en estos momentos están plantadas por pino, antes eran donde se sembraba trigo, donde se sembraba la remolacha. Y ahora no, porque todo eso está invadido de forestales. Precisamente lo que más hay son eucaliptus”

(Entrevista a dirigente social, Santa Bárbara).

Adicionalmente, el sector agrícola y ganadero evidenció una caída en el número de trabajadores calificados y, por contrapartida, un aumento de peones y trabajadores no calificados por temporales. A esto se suman los datos aportados por el censo agropecuario, que muestra a la región del Biobío como la tercera con mayor trabajo temporal en verano (Ine, 2014). Esto ha devenido en campesinos no integrados, excluidos de sus tierras y que deambulan entre trabajos (Piñeiro, 1995. Citado en Piñeiro, 2001).

No obstante lo anterior, la inserción de la mujer aumentó porcentualmente en casi todas las categorías de ocupación, muchas de ellas asociadas a trabajos cualificados y de mayor ingreso. Sin embargo, en términos absolutos, el mayor aumento se produjo en actividades que no necesariamente implican fuentes laborales de calidad. La segunda categoría donde se registró un mayor

incremento correspondió a actividades informales relacionadas con el peonaje en la agricultura, el trabajo forestal, pesquero y afines. En el año 1992 sólo 406 mujeres pertenecían a este rubro (3,6% del total). Diez años después había 1.123 mujeres reclutadas en este tipo de actividades (5% del total).

Tabla 2: Ocupación laboral por sexo, región del Biobío (número de personas y porcentaje)

Tipo de ocupación laboral	1992			2002		
	Nº hombres	Nº mujeres	% participación mujeres	Nº hombres	Nº mujeres	% participación mujeres
Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones	241	5	2,0	210	9	4,1
Miembros de los poderes Ejecutivo y Legislativo y personal directivo de la administración pública	1	0	0,0	23	1	4,2
Directores de empresas (tienen tres o más directores)	1	0	0,0	86	49	36,3
Gerentes de pequeñas empresas (tienen uno o dos directores)	3.604	400	10,0	1.488	548	26,9
Profesionales de las ciencias físicas, químicas y matemáticas y de la ingeniería	60	7	10,4	269	41	13,2
Profesionales de las ciencias biológicas, la medicina y la salud	100	67	40,1	196	135	40,8
Profesionales de la enseñanza	593	837	58,5	534	943	63,8
Otros profesionales, científicos e intelectuales	61	26	29,9	185	140	43,1
Técnicos y profesionales de nivel medio de las ciencias físicas y químicas, la ingeniería, la biología, la medicina y afines	76	17	18,3	823	278	25,2
Trabajadores de los servicios personales y de protección y seguridad	64	0	0,0	1.617	1.606	49,8
Modelos, vendedores y demostradores	1.003	764	43,2	811	813	50,1
Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	71.302	1.122	1,5	22.285	511	2,2
Trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia	14	1	6,7	512	21	3,9
Operadores de máquinas y montadores de instalaciones fijas y afines, de la metalurgia y la construcción	2.407	112	4,4	1.589	68	4,1
Conductores de vehículos y operadores de equipos pesados y móviles	2.787	17	0,6	4.821	54	1,1
Trabajadores no calificados de ventas y servicios, temporeros y servicio doméstico	4.203	3.383	44,6	2.424	3.424	58,5
Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	10.999	406	3,6	21.498	1.123	5,0
Peones de la minería, la construcción, la industria manufacturera y el transporte	2.551	161	5,9	6.895	285	4,0
Total	100.067	7.325	6,8	66.266	10.049	13,2

Fuente: elaboración propia a partir de datos de censos 1992 y 2002.

También resulta interesante indagar la dinámica, a nivel provincial, de aquellas actividades directamente asociadas al sector agrícola.

Tabla 3: Ocupación laboral por sexo según provincia (número de personas)

Provincia	Tipo de ocupación (sólo dos tipos)	1992			2002		
		H	M	Total	H	M	Total
Biobío	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	2.950	126	3.076	5.980	147	6.127
	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	6.000	275	6.275	6.425	370	6.795
Ñuble	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	31.470	602	32.072	9.619	198	9.817
	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	5.788	214	6.002	12.017	619	12.636
Arauco	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	9.467	126	9.593	3.900	91	3.991
	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	725	48	773	1.684	94	1.778
Concepción	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	1.859	69	1.928	2.786	75	2.861
	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	1.399	37	1.436	1.372	40	1.412

Fuente: elaboración propia a partir de datos de censos 1992 y 2002.

En la tabla anterior se puede apreciar que la provincia del Biobío registró un aumento de la actividad agropecuaria general debido a que el sector calificado aumentó notoriamente, pasando de 3.076 trabajadores en 1992 a 6.127 el año 2002. Por otra parte, los peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines aumentaron sólo levemente, de 6.275 a 6.795 en diez años. El número de mujeres en estas actividades aumentó levemente en ambos casos.

Por el contrario, en Ñuble se produjo una marcada disminución de la actividad agropecuaria y forestal en general. Los trabajadores calificados del sector disminuyeron de 32.072 en 1992 a 9.817 el año 2002. Como contraparte, los peones agropecuarios y forestales aumentaron de 6.002 a 12.636 en el periodo intercensal. No obstante, en términos generales el aumento del peonaje no contrarresta las bajas en el sector formal y con ello en el rubro en general.

En el caso de Arauco, las trabajadoras y trabajadores agropecuarios calificados disminuyeron de 9.593 en el año 1992 a 3.991 en el año 2002. Por su parte, los peones agropecuarios aumentaron de 773 en 1992 a 1.778 en 2002. Al desagregar por sexo se aprecia un ínfimo aumento de la mujer en el rubro.

Finalmente, la provincia de Concepción mostró un aumento en el sector agropecuario y forestal calificado, que fue de 1.928 a 2.861 trabajadores en el periodo comprendido entre 1992 y 2002, mientras que el sector temporal o del peonaje se mantuvo casi intacto, con una disminución de 24 trabajadores en el rubro. Al desagregar por sexo se evidenció una mantención en los niveles de participación de hombres y mujeres, a excepción del trabajo calificado masculino, que tuvo una caída de cerca de 1.000 plazas.

En síntesis, la provincia más afectada por la disminución de la actividad agrícola, forestal, pesquera y ganadera fue Ñuble, seguida lejanamente por Arauco, mientras que en las provincias de Concepción y Biobío se generó un aumento de la participación laboral en el rubro.

Resulta interesante hacer una indagación subprovincial y analizar el comportamiento de estas tendencias en algunas comunas representativas.

Tabla 4: Ocupación laboral por sexo, comunas de Yumbel, San Carlos, Contulmo, Florida (número de personas)

Provincia	Tipo de ocupación (sólo dos tipos)	1992			2002		
		H	M	Total	H	M	Total
Yumbel (Biobío)	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	103	-	103	692	14	706
	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	284	5	289	438	18	456
San Carlos (Ñuble)	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	4.183	72	4.255	974	23	997
	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	846	36	882	1.578	114	1.692
Contulmo (Arauco)	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	1.172	33	1.205	301	5	306
	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	51	16	67	217	6	223
Florida (Concepción)	Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	103	-	103	692	14	706
	Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	284	5	289	366	2	368

Fuente: elaboración propia a partir de datos de censos 1992 y 2002.

La comuna de Yumbel, en la provincia del Biobío, presentó un crecimiento de la actividad primaria, donde el sector formal aumentó por sobre el del peonaje. Al aplicar la variable sexo se verificó un aumento proporcionalmente importante de la participación de la mujer en la rama productiva, pero marginal si se le analiza en términos absolutos.

Por su parte, la comuna de San Carlos, provincia de Ñuble, mostró una fuerte disminución del trabajo agrícola. De 4.255 personas insertas en trabajos calificados en el año 1992, diez años después sólo se registraron 997. Por el contrario, el sector del peonaje aumentó al doble en el periodo intercensal.

En esta misma línea, la comuna de Contulmo, provincia de Arauco, exhibió una disminución de las actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras y forestales, aportando las siguientes cifras: la actividad calificada disminuyó de 1.205 personas en el rubro en el año 1992 a 306 en 2002. En contraposición, el peonaje aumentó de 67 personas en el rubro en 1992 a 223 en 2002. Finalmente, la actividad primaria en general mostró una gran disminución.

Por último, la comuna de Florida, perteneciente a la provincia de Concepción, dio cuenta de un aumento de las actividades agrícolas, forestales, ganaderas y pesqueras, con cifras que van desde 103 personas pertenecientes al sector calificado en el año 1992 a 706 en el año 2002. El sector del peonaje también aumentó, aunque levemente. Asimismo, al analizar los datos según sexo se ve un aumento de la mujer en el rubro, pero de magnitud muy reducida.

En términos generales, las personas que trabajan en los rubros de agricultura, pesca, ganadería y forestales disminuyeron en el periodo intercensal en la región, siendo las provincias de Ñuble y Arauco las más afectadas. Pese al aumento del sector informal, las cifras siguen dando un saldo negativo.

2. Feminización y masculinización laboral en el contexto rural

Al comparar los datos aportados por los censos 1992-2002 es posible apreciar que las mujeres aumentaron su participación numérica en todos los rubros. En cambio, los hombres presentaron caídas muy significativas en dos de ellos: agrícola/ganaderas y silvícolas. Si bien la primera rama siguió siendo la más importante de todas las fuentes de trabajo en el mundo rural, en diez años la cantidad de hombres que trabajan en ella se redujo en casi un 50%.

Entre 1992 y 2002 el mundo rural de la región presentó una caída del 17% aproximadamente en el número de personas que se encontraba trabajando en alguna rama productiva. Se presume que la desaparición de cerca de 20 mil trabajadores se originó en los procesos migratorios campo-ciudad.

Tabla 5: Actividad económica por sexo, zona rural región del Biobío (número de personas)

Actividad económica	1992			2002		
	H	M	Total	H	M	Total
Agricultura, ganadería, caza y actividades de tipo servicio conexas	68.183	1.510	69.693	38.240	1.634	39.874
Silvicultura, extracción de madera y actividades de tipo servicio conexas	11.536	157	11.693	8.858	160	9.018
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	1.192	236	1.498	2.022	497	2.519
Construcción	2.713	31	2.744	6.498	142	6.640
Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; reparación de efectos personales y enseres domésticos	1.265	690	1.955	4.346	1.721	6.067
Hoteles y restaurantes	415	426	841	577	756	1.333
Otras actividades empresariales	413	55	468	1.879	499	2.378
Enseñanza	1.104	1.657	2.761	1.257	2.101	3.358
Actividades de servicios sociales y de salud	200	468	668	302	621	923
Otras actividades de tipo servicio	45	75	120	418	1.804	2.222
Hogares privados con servicio doméstico	1.256	3.220	4.476	693	3.212	3.905

Fuente: elaboración propia a partir de datos de censos 1992 y 2002.

Al desagregar los datos de la región a nivel provincial se aprecia que existen diferencias en el nivel de apertura de cada territorio a la inclusión de la mujer, las que ahora pueden incorporarse a trabajos que antiguamente estaban bajo el predominio casi exclusivo de la fuerza de trabajo masculina.

Aunque el volumen de empleo es acotado, en el caso de la provincia de Concepción el área de gerencia de pequeñas empresas exhibió un crecimiento de más del 100% de mujeres asociadas a estas ocupaciones. Cabe destacar que este proceso se produjo en el marco de un aumento de la población local en esos 10 años.

Tabla 6: Ocupación laboral por sexo, provincia de Concepción (número de personas)

Tipo de ocupación laboral	1992			2002		
	H	M	Total	H	M	Total
Gerentes de pequeñas empresas (tienen uno o dos directores)	69	29	98	190	69	259
Profesionales de la enseñanza	37	58	95	64	87	151
Trabajadores de los servicios personales y de protección y seguridad	166	30	196	275	218	493
Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	1.859	69	1.928	2.786	75	2.861
Trabajadores no calificados de ventas y servicios, temporeros y servicio doméstico	217	415	632	317	427	744
Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	1.399	37	1.436	1.372	40	1.412

Fuente: elaboración propia a partir de datos de censos 1992 y 2002.

En contraste con la provincia descrita se encuentra Ñuble, donde se registró una disminución de la población. Las ocupaciones detentadas por hombres han disminuido en cerca de la mitad a nivel global, mientras que las mujeres incrementaron su participación en cerca de un 40%, con 1.100 mujeres más incorporadas al mundo del trabajo fuera del hogar. Es interesante observar cómo en sólo diez años casi se triplicó la cantidad de mujeres que trabajan en labores técnicas y profesionales de nivel medio, que pasó de 212 en 1992 a 602 en 2002.

Tabla 7: Ocupación laboral por sexo, provincia de Ñuble (número de personas)

Tipo de ocupación laboral	1992			2002		
	H	M	Total	H	M	Total
Directores de empresas (tienen tres o más directores)	8	-	8	24	22	46
Gerentes de pequeñas empresas (tienen uno o dos directores)	1.712	213	1.925	650	217	867
Otros profesionales, científicos e intelectuales	28	19	47	73	57	130
Técnicos y profesionales de nivel medio de las ciencias físicas y químicas, la ingeniería, la biología, la medicina y afines	172	212	384	842	602	1.444
Trabajadores de los servicios personales y de protección y seguridad	16	-	16	518	663	1.181
Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	31.470	602	32.072	9.619	198	9.817
Trabajadores no calificados de ventas y servicios, temporeros y servicio doméstico	1.916	1.500	3.416	976	1.466	2.442
Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	5.788	214	6.002	12.017	619	12.636
Peones de la minería, la construcción, la industria manufacturera y el transporte	890	87	977	2.934	134	3.058

Fuente: elaboración propia a partir de datos de censos 1992 y 2002.

3. Industrialización rural: foco de empleo para lugareños y afuerinos

Tal como se indicó anteriormente, la industrialización dentro de las zonas rurales no significó necesariamente una disminución de la pobreza, por lo que cabe cuestionarse de qué manera esta incide en los empleos.

Al analizar los datos obtenidos en el censo y aplicando las variables lugar de origen y ocupación laboral a nivel regional, se observó que muchos empleos ligados a la industrialización son ocupados tanto por gente nacida en el sector como por afuerinos que se desplazan hacia las zonas rurales para realizar estos trabajos.

De igual forma, los cargos de gerencias y directorios de empresas son ocupados en gran medida por trabajadores provenientes de otras partes, como puede apreciarse en la siguiente tabla. El fenómeno se mantiene de forma similar en el periodo intercensal.

Tabla 8: Ocupación laboral por lugar o comuna de nacimiento en la región del Biobío (número de personas)

Ocupación laboral	1992				2002			
	Esta comuna	Otra comuna	Otro país	Total	Esta comuna	Otra comuna	Otro país	Total
Directores de empresas (tienen tres o más directores)	26	68	2	96	42	88	4	134
Gerentes de pequeñas empresas (tienen uno o dos directores)	2.388	1.522	31	3.941	1.049	945	34	2.028
Profesionales	514	1.154	19	1.687	750	1.635	51	2.436
Técnicos y profesionales de nivel medio de las ciencias físicas y químicas, la ingeniería, la medicina, biología y afines	119	128	-	247	1.768	1.759	3.527	7.054
Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	8.003	3.280	1	11.284	16.585	5.954	9	22.548
Operadores de máquinas y montadores y de instalaciones fijas y afines	1.370	1.047	1	2.418	3.685	2.991	16	6.692
Total	12.420	7.199	54	19.673	23.879	13.372	3.641	40.892

Fuente: elaboración propia a partir de datos de censos 1992 y 2002.

De acuerdo a las categorías mostradas en la tabla, en el periodo analizado se logra visualizar un aumento en el número de personas que no son originarias de las comunas en donde trabajan. Así, en el año 1992 se registraron 12.420 personas en la región que eran originarias de la comuna donde se encontraban trabajando, mientras que 7.199 provenían de otras comunas de la región o inclusive de otras zonas del país, y 54 provenían del extranjero. Para el año 2002, 23.879 personas eran lugareñas, 13.372 llegaron de otras zonas y 3.641 provenían de otros países.

Considerando aquellas ocupaciones que requieren mayor calificación, como las ejercidas por directores, gerentes, profesionales y técnicos, los mayores incrementos se registran entre aquellos que provienen de otros países y de otras zonas del país. De estos, es la mano de obra de carácter técnico y extranjera la que experimenta la mayor variación.

Por otra parte, los empleos informales o del peonaje son ocupados en gran parte por lugareños, aunque también representan un foco de atracción para afuerinos, ya que sus trabajadores se han duplicado entre el año 1992 y el año 2002.

En concordancia con lo anterior se observa que crecen empleos del sector servicio al alero de la llegada de los afuerinos, como son hotelorías y restaurantes. Estos son, además, empleos desempeñados principalmente por mujeres. Al hacer un análisis a nivel provincial y comunal el patrón se repite y no muestra discrepancias significativas (ver anexos).

En conclusión, la actividad industrial en las zonas rurales ha generado empleos que junto con absorber mano de obra local, atraen a personas de otras localidades.

4. La relación entre pobreza, trabajo y sexo

Al considerar la variable de género se aprecia en zonas rurales de la región que la cantidad de mujeres en ciertos trabajos supera a la de hombres. Es así como ocupaciones u oficios profesionales e intelectuales, técnicos de nivel medio, empleados de oficina, trabajadores de los servicios y vendedores del comercio son desempeñadas en su mayoría por mujeres. Por su parte, los hombres encabezan la ocupación de trabajos no calificados.

Tabla 9: Ocupación por sexo, zonas rurales región del Biobío (número de personas)

Ocupación u oficio	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Fuerzas Armadas	7	0	7
Miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos	1.789	1.457	3.246
Profesionales, científicos e intelectuales	2.751	3.940	6.691
Técnicos profesionales de nivel medio	2.292	2.301	4.593
Empleados de oficina	1.300	2.032	3.332
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio	4.544	7.959	12.503
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	21.778	7.153	28.931
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otras	13.957	1.186	15.143
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	9.784	221	10.005
Trabajadores no calificados	18.928	9.497	28.425
Total	77.410	33.561	110.971

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Casen 2015.

Al analizar la temporalidad de los trabajadores de la región se aprecia que las funciones de tipo permanente, junto a las de temporada o por estación, son las más usadas por los empleadores para establecer relaciones laborales. En el caso de las mujeres, estas tienden a exhibir menos trabajos permanentes.

Tabla 10: Temporalidad de la ocupación por sexo, zonas rurales región del Biobío (en porcentaje)

¿Su trabajo o negocio principal es de tipo...?	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Permanente	64,9	58,2	62,8
De temporada o estacional	21,5	28,6	23,7
Ocasional o eventual	8,1	4,9	7,1
A prueba	0,5	0,8	0,6
Por plazo o tiempo determinado	4,9	7,5	5,7
Sin dato	0	0	0
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta Casen 2015.

Si bien en promedio la temporalidad tiende a ser mayoritariamente de carácter permanente, al considerar el tipo de ocupación se puede apreciar que, en general, aquellos trabajos de carácter menos calificado y/o asociados a actividades productivas de carácter primario son aquellos que presentan mayor estacionalidad, lo que a su vez supone una mayor precariedad. En el caso de los trabajadores no calificados sólo un poco más de la mitad de las personas declara que su actividad es de carácter permanente.

Tabla 11: Temporalidad de la ocupación por categoría de ocupación, zonas rurales región del Biobío (en porcentajes)

Ocupación u oficio	Permanente	Temporada	Ocasional	A prueba	Por plazo o tiempo determinado	Total
Fuerzas Armadas	100,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos	80,65	16,82	1,82	0,00	0,71	100,00
Profesionales, científicos e intelectuales	80,62	0,84	7,58	0,66	10,31	100,00
Técnicos profesionales de nivel medio	90,33	2,02	1,59	0,67	5,38	100,00
Empleados de oficina	80,58	7,62	3,75	0,33	7,71	100,00
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio	78,93	9,71	3,34	0,34	7,69	100,00
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	48,65	43,80	4,28	0,07	3,10	100,00
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otras	62,17	15,23	12,96	0,56	9,08	100,00
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	81,37	9,76	4,40	0,48	4,00	100,00
Trabajadores no calificados	51,15	30,52	11,12	1,47	5,74	100,00

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta Casen 2015.

Las tablas siguientes muestran que tanto el tipo de ocupación como su temporalidad son factores que inciden en una mayor probabilidad de vivir situaciones de pobreza. En general, la pobreza tiende a exhibir una mayor intensidad en aquellas ocupaciones asociadas a actividades productivas primarias y de servicios y/o con menor grado de calificación. Estos valores aumentan cuando, además, la actividad no es estable a través del tiempo.

Tabla 12: Situación de pobreza por categoría de ocupación en zonas rurales, región del Biobío (en porcentajes)

Ocupación u oficio	% Pobreza	
	Multidimensionalidad	Ingresos
Fuerzas Armadas	0,00	0,00
Miembros del Poder Ejecutivo y de los cuerpos legislativos	22,49	14,88
Profesionales, científicos e intelectuales	4,76	0,36
Técnicos profesionales de nivel medio	16,80	3,57
Empleados de oficina	27,42	7,32
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio	26,76	15,59
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	38,89	31,68
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otras	26,82	19,42
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	21,75	13,89
Trabajadores no calificados	37,76	26,91

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta Casen 2015.

Las ocupaciones menos propensas a la pobreza en la región son las que ejercen las Fuerzas Armadas, seguidas por las que desempeñan profesionales, científicos e intelectuales. Técnicos profesionales de nivel medio exhiben baja pobreza por ingresos, pero un nivel medio de pobreza multidimensional. Por su parte, las ocupaciones donde se registran los mayores niveles de pobreza son las que corresponden a agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros y trabajadores no calificados de cualquier tipo.

Tabla 13: Situación de pobreza según temporalidad de la ocupación en las zonas rurales, región del Biobío (en porcentajes)

Temporalidad ocupación	% Pobreza	
	Multidimensionalidad	Ingresos
Permanente	23,74	15,71
De temporada o estacional	44,98	32,48
Ocasional o eventual	37,65	32,19
A prueba	40,97	13,90
Por plazo o tiempo determinado	33,41	22,52

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta Casen 2015.

La temporalidad de la ocupación también pone en evidencia registros diferentes en la pobreza rural de la región. Los tipos contractuales menos propensos a vivir situaciones de pobreza son aquellos de carácter permanente. Los más propensos son los que ejercen sus labores por temporada, a prueba y de manera ocasional eventual, con algunos comportamientos disímiles si se analizan bajo la lupa de la pobreza multidimensional o por ingresos.

REFLEXIONES FINALES

El empleo rural ha disminuido de forma concomitante a la migración y los fenómenos de despo-
blamiento del campo. Se trata de las dos caras de una misma moneda. Al disminuir la población,
también se reducen las oportunidades laborales, toda vez que la economía local se achica. Cada
año hay menos oportunidades para vender y comprar los bienes y servicios que tradicionalmente
el trabajo agrícola y artesanal producía.

Al mismo tiempo, los procesos de industrialización que también han ocurrido en el mundo rural
han generado nuevas fuentes de empleo, pero no logran compensar la destrucción del trabajo
rural tradicional. Las grandes plantaciones forestales, los cultivos frutícolas a gran escala o el
negocio energético son intensivos en el uso del recurso suelo y agua. Terminan absorbiendo el
terreno que antiguamente ocupaba la economía familiar campesina, haciendo casi impractica-
ble la reproducción de este modo de vida. En efecto, es un industrialismo que no necesariamente
promueve el desarrollo de la población local. Es más, muchas de las actividades abren oportuni-
dades laborales, pero no necesariamente para la población originaria.

Los datos intercensales han puesto en evidencia la llegada de afuerinos que ocupan puestos de
jefatura y suelen ostentar títulos profesionales y técnicos. Mientras tanto, los lugareños se con-
centran en el peonaje o actividades de bajo mando. Otro aspecto llamativo es que el empleo en
el sector extractivo exhibe una disminución en la proporción de empleos calificados y formales
versus el aumento de las actividades de peonaje y temporales.

Pero los claroscuros de los procesos de modernización e industrialización del campo son múl-
tiples, ya que en este nuevo escenario las mujeres han encontrado espacios de inclusión en el
mundo del trabajo, lo que les ha permitido generar sus propios ingresos, ya sea como tempor-
eras o en emprendimientos ligados al comercio y los servicios. El auge del turismo de intereses
especiales también ha dinamizado la economía de algunas comunidades, donde las mujeres
han jugado un papel protagónico.

Cuando se analiza este fenómeno desde un punto de vista histórico, representa toda una revolu-
ción. Durante generaciones las mujeres campesinas habían desempeñado una serie de trabajos
domésticos y agrícolas no remunerados, lo que las volvía muy dependientes económicamente
de sus maridos y parientes masculinos. Por eso, su inserción laboral constituye un paso insosla-
yable hacia la conquista de su autonomía económica y personal.

Sin embargo, el camino no ha estado exento de dificultades. Las categorías menos cualificadas
y los empleos temporales que muchas de ellas suelen conseguir las vuelven más propensas a la
pobreza por ingresos y multidimensional.

Desde esta perspectiva, Biobío tiene un gran desafío en materia de equidad social y territorial. Es una de las regiones con mayores contrastes socioeconómicos y culturales en el país. Es hogar de múltiples empresas e industrias, pero también presenta localidades extremadamente empobrecidas. Destacan en esta última situación zonas rurales y apartadas. Pero junto con ello, las inequidades que afectan a ciertos grupos son interseccionales, es decir, en ellas se superponen situaciones de pobreza, rezago económico, discriminación y género que debemos atender como sociedad regional.

Necesitamos realizar más investigación sobre las expresiones territoriales de la pobreza y la exclusión. Lo anterior es una condición *sine qua non* para elaborar una estrategia de superación de la pobreza y promoción del desarrollo local que resulte adecuada y atingente a nuestra particular realidad como zona de transición y frontera.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Editorial Anagrama. Barcelona.

Casen (2013). Resultados regionales Encuesta Casen 2011: región del Biobío. Recuperado el día 11 de abril de 2016 desde: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/VIII_Biobio_oct13.pdf

Casen (2013). Situación de la pobreza en Chile. Recuperado el día 10 de abril de 2016 desde: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Presentacion_Resultados_Encuesta_Casen_2013.pdf

Conicyt (2010). Diagnóstico de las capacidades y oportunidades de desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. Región del Biobío. Recuperado el 11 de abril de 2016 desde: <http://www.conicyt.cl/regional/files/2012/10/estudio-nacional.pdf>

Díaz, C. (2005). Mujeres rurales en Chile. Informe realizado para el Sernam y para la Fao. Recuperado el día 10 de abril de 2016 desde: <http://www.fao.org/3/a-ai019s.pdf>

Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza (2015). Efectos producidos por la industria forestal en comunidades locales de la región del Biobío. Estudio en Edición. Concepción, Chile.

Ine (2012). País y regiones por áreas urbano-rural: actualización población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020. Región del Biobío. Recuperado el 12 de septiembre de 2016 desde: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/familias/demograficas_vitales.php

Ine (2013). Informe económico regional. Región del Biobío. Recuperado el 12 de septiembre de 2016 desde: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/territorio/iner/2013/IER_II_trimestre_2013.pdf

Lastarria-Cornhiel, S. (2008). Feminización de la agricultura en América Latina y África, tendencias y fuerzas impulsoras. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Recuperado el día 11 de abril de 2016 desde: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/136683004ODTR_No.11_Lastarria.pdf

Observatorio Social (2013). Reporte Comunal: Contulmo, región del Biobío. Recuperado el día 10 de mayo de 2016 desde: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/indicadores/pdf/comunal_general/biobio/Contulmo_2013.pdf

Pérez, E. (2001). En Ruiz y Delgado (2008). Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. Recuperado el día 10 de abril de 2016 desde: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So250-71612008000200005

Piñeiro, D. (2001). Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias. En Giarraca (2001). ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Clacso. Recuperado el día 19 de abril de 2016 desde: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929125458/giarraca.pdf>

ANEXOS

Actividad económica por sexo, censos 1992 y 2002, región del Biobío

Ocupación Laboral	1992			2002		
	H	M	Total	H	M	Total
Agricultura, ganadería, caza y actividades de tipo servicio conexas	68.183	1.510	69.693	38.240	1.634	39.874
Silvicultura, extracción de madera y actividades de tipo servicio conexas	11.536	157	11.693	8.858	160	9.018
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	1.192	236	1.498	2.022	497	2.519
Construcción	2.713	31	2.744	6.498	142	6.640
Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; reparación de efectos personales y enseres domésticos	1.265	690	1.955	4.346	1.721	6.067
Hoteles y restaurantes	415	426	841	577	756	1.333
Otras actividades empresariales	413	55	468	1.879	499	2.378
Enseñanza	1.104	1.657	2.761	1.257	2.101	3.358
Actividades de servicios sociales y de salud	200	468	668	302	621	923
Otras actividades de tipo servicio	45	75	120	418	1.804	2.222
Hogares privados con servicio doméstico	1.256	3.220	4.476	693	3.212	3.905
Total	100.678	9.735	110.137	78.030	14.565	91.774

Fuente: Redatam Ine (2016) Censos de población y vivienda de los años 1992 y 2002.

Actividad económica por sexo, censos 1992 y 2002, provincia de Concepción

Actividad económica	1992			2002		
	H	M	Total	H	M	Total
Agricultura, ganadería, caza y actividades de tipo servicio conexas	3.900	95	3.995	2.392	86	2.478
Silvicultura, extracción de madera y actividades de tipo servicio conexas	1.830	65	1.895	1.671	31	1.702
Extracción y explotación de minerales, crudos, petróleo y afines	53	4	57	17	1	18
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	127	23	150	137	44	181
Fabricación de productos textiles, prendas de vestir, calzado, cuero y afines	7	48	55	6	20	26
Producción de madera y fabricación de productos de madera y de corcho, muebles, fabricación de artículos de paja y de materiales trenzables	477	14	491	254	8	262
Fabricación de productos de papel, metal, plásticos y químicos	100	59	159	87	38	125
Suministro de electricidad, gas, vapor y agua caliente, depuración y distribución de agua potable	10	-	10	14	1	15
Construcción	400	15	415	649	18	667
Venta, mantenimiento y reparación de vehículos automotores y motocicletas, venta al por menor de combustible para automotores	48	1	49	86	3	89
Comercio al por mayor y en comisión, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas	37	4	41	48	9	57
Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; reparación de efectos personales y enseres domésticos	520	186	706	595	192	787
Hoteles y restaurantes	40	90	130	90	115	205
Transporte por vía terrestre, transporte por tuberías	749	6	755	314	6	320
Actividades de transporte complementarias y auxiliares, actividades de agencias de viajes	200	64	264	226	70	296
Otras actividades empresariales	130	49	179	144	53	197
Administración pública y defensa, planes de seguridad social de afiliación obligatoria	96	145	241	127	204	331
Enseñanza	65	197	262	45	124	169
Actividades de servicios sociales y de salud	16	2	18	24	5	29
Actividades de esparcimiento y actividades culturales y deportivas	43	2	45	66	7	73
Otras actividades de tipo servicio	38	183	221	38	183	221
Hogares privados con servicio doméstico	90	400	490	91	405	496
Total	8.976	1.652	10.628	7.121	1.537	8.744

Fuente: Redatam Ine (2016) Censos de población y vivienda de los años 1992 y 2002.

Ocupación laboral por sexo, censos 1992 y 2002, provincia de Arauco

Actividad económica	1992			2002		
	H	M	Total	H	M	Total
Ignorado	16	15	31	337	169	506
Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones	12	1	13	22	1	23
Miembros de los poderes Ejecutivo y Legislativo y personal directivo de la administración pública	4	2	6	3	-	3
Directores de empresas (tienen tres o más directores)	-	-	-	7	4	11
Gerentes de pequeñas empresas (tienen uno o dos directores)	183	22	388	146	77	223
Profesionales de las ciencias físicas, químicas y matemáticas y de la ingeniería	12	1	13	15	3	18
Profesionales de las ciencias biológicas, la medicina y la salud	2	2	4	11	4	15
Profesionales de la enseñanza	101	116	217	71	109	180
Otros profesionales, científicos e intelectuales	3	2	5	13	8	21
Técnicos y profesionales de nivel medio de las ciencias físicas y químicas, la ingeniería, la medicina, biología y afines	48	50	98	162	131	293
Trabajadores de los servicios personales y de protección y seguridad	3	-	3	225	194	419
Modelos, vendedores y demostradores	149	131	280	85	104	189
Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	9.467	126	9.593	3.900	91	3.991
Trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia	1	-	1	144	6	150
Operadores de máquinas y montadores y de instalaciones fijas y afines, de la metalurgia, la madera, y otros operarios	450	2	452	704	46	750
Conductores de vehículos y operadores de equipos pesados y móviles	332	4	336	313	1	314
Trabajadores no calificados de ventas y servicios, temporeros y servicio doméstico	428	325	753	270	334	604
Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	725	48	773	1.684	94	1.778
Peones de la minería, la construcción, la industria manufacturera y el transporte	366	5	371	604	40	644
Total	12.302	852	13.337	8.716	1.416	10.132

Fuente: Redatam Ine (2016) Censos de población y vivienda de los años 1992 y 2002.

Ocupación laboral por lugar de origen o comuna, censos 1992 y 2002, región del Biobío

Actividad económica	1992				2002			
	Esta comuna	Otra comuna	Otro país	Total	Esta comuna	Otra comuna	Otro país	Total
Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones	55	185	-	246	62	155	1	218
Miembros de los poderes Ejecutivo y Legislativo y personal directivo de la administración pública	-	5	-	5	11	12	1	24
Directores de empresas (tienen tres o más directores)	26	68	2	98	42	88	4	134
Gerentes de pequeñas empresas (tienen uno o dos directores)	2.388	1.522	31	4.003	1.049	945	34	2.028
Profesionales de las ciencias físicas, químicas y matemáticas y de la ingeniería	10	48	-	60	52	243	14	309
Profesionales de las ciencias biológicas, la medicina y la salud	33	126	2	167	78	244	9	331
Profesionales de la enseñanza	449	934	15	1.430	513	944	16	1.473
Otros profesionales, científicos e intelectuales	22	46	2	70	107	204	12	323
Técnicos y profesionales de nivel medio de las ciencias físicas y químicas, la ingeniería, la medicina, biología y afines	119	128	-	252	1.768	1.759	3.527	7.054
Trabajadores de los servicios personales y de protección y seguridad	33	31	1	65	1.978	1.223	13	3.214
Modelos, vendedores y demostradores	1.098	631	-	1.745	1.007	607	7	1.621
Agricultores y trabajadores calificados de explotaciones agropecuarias, forestales y pesqueras con destino al mercado	49.174	15.965	25	65.181	16.732	5.954	15	22.701
Trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia	13	-	-	14	386	144	1	531
Operadores de máquinas y montadores y de instalaciones fijas y afines, de la metalurgia, la madera, y otros operarios	1.370	1.047	1	3.075	3.685	2.991	16	6.692
Conductores de vehículos y operadores de equipos pesados y móviles	1.744	1.198	3	2.974	2.120	1.544	5	3.669
Trabajadores no calificados de ventas y servicios, temporeros y servicio doméstico	4.899	2.322	2	7.736	3.810	2.010	4	5.824
Peones agropecuarios, forestales, pesqueros y afines	8.003	3.280	1	11.284	16.585	5.954	9	22.548
Peones de la minería, la construcción, la industria manufacturera y el transporte	1.818	855	1	2.697	4.855	2.292	3	7.150
Total	71.254	28.391	85	101.102	54.840	15.090	3.691	73.621

Fuente: Redatam Ine (2016) Censos de población y vivienda de los años 1992 y 2002.

SOMOS una institución privada, sin fines de lucro y con intereses públicos, cuyos orígenes se remontan a 1994.

CREEMOS que superar la pobreza que experimentan millones de chilenos y chilenas en nuestro país es un desafío de equidad, integración y justicia social.

CONTRIBUIMOS a la superación de la pobreza promoviendo mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las personas que hoy viven en situación de pobreza.

DESARROLLAMOS nuestro quehacer en dos líneas de trabajo: por una parte, desarrollamos intervenciones sociales a través de nuestro programa SERVICIO PAÍS, que pone a prueba modelos innovadores y replicables para resolver problemáticas específicas de pobreza y, por otra, elaboramos propuestas para el perfeccionamiento de las políticas públicas orientadas a la superación de este problema, tanto a nivel nacional como local. Así desde nuestros orígenes hemos buscado complementar, desde la sociedad civil, la labor de las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile.

Desde nuestros inicios trabajamos en alianza con el Estado de Chile y municipios de las 15 regiones del país. Contamos con financiamiento de entidades privadas y fondos públicos provenientes de los ministerios de Desarrollo Social, Vivienda y Urbanismo, Educación y del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

www.superacionpobreza.cl

www.serviciopais.cl



[/fundacionsuperacionpobreza](https://www.facebook.com/fundacionsuperacionpobreza)



[@serviciopais](https://twitter.com/serviciopais)

[@superarpobreza](https://twitter.com/superarpobreza)

Con el apoyo de:

